

EN 2016 ?

SANO AJUSTE, CONFIANZA Y CRECIMIENTO

La historia de un país se escribe en trazos gruesos y también en delgadas líneas. Escribir un balance de lo que fue 2015 para la economía y para la sociedad chilena pasa por mirar y analizar las líneas gruesas y también las más finas. No sólo para dar una correcta conclusión de los hechos, sino también para sacar los aprendizajes para el futuro.

Si bien es importante constatar que la economía chilena ha mostrado una gran resiliencia a los embates externos, el ritmo de crecimiento no nos deja conformes. También nos deja un sabor amargo el impacto de los escándalos que salieron a la luz pública en la confianza de los ciudadanos en el mundo político, empresarial y las instituciones.

En lo grueso, se ha consolidado un sano ajuste de la economía chilena a una situación externa adversa. Es un hecho que la economía mundial no nos acompañó en 2015. La economía china ha mostrado fuertes signos de inestabilidad: alta volatilidad de sus mercados y ajustes a la baja

de su crecimiento de mediano y largo plazo han influido en forma drástica en el precio del cobre que es por lejos nuestro principal bien de exportación, el 40% de nuestros envíos totales al exterior. El efecto de la inestabilidad china ha impactado en toda Latinoamérica, que también es parte importante de la demanda por nuestros productos. Estos efectos negativos desde el exterior han sido compensados en forma muy parcial por el mayor crecimiento en EE.UU. y la caída del precio del petróleo.

En el marco de este escenario externo más complejo, las políticas macroeconómicas monetaria y fiscal contracíclicas han permitido que el desempleo no se vea afectado fuertemente. La última tasa de desocupación de septiembre-noviembre llegó a un 6,1%, lo que es una buena noticia

para las familias chilenas.

La política energética nos ha permitido revertir la falta de inversión crónica en este sector y nos deja en buen pie para este año que comienza. Esto ha permitido romper la tendencia al alza que mostraban los precios de la energía en las últimas décadas. Los resultados de los procesos de licitación de los últimos años han revertido la pasada tendencia de precios crecientes y ausencia de ofertas. Los resultados de las licitaciones de energía eléctrica el 2014 promediaron un precio de US\$ 108 MWh, y en 2015 esa cifra bordeó los US\$ 80 MWh, lo que está muy lejos de los US\$ 130 MWh obtenidos en las licitaciones realizadas en años anteriores.

Estos resultados se han

ALEJANDRO MICCO
SUBSECRETARIO DE HACIENDA



RODOLFO JARA

logrado gracias a los avances en materia de transmisión eléctrica y el nuevo diseño de las licitaciones de suministro de cliente regulado, que permitieron fomentar la oferta en generación y una mayor inclusión de la energía renovable no convencional. Esperamos que los precios mantengan esta senda descendente en 2016.

Nuestra política cambiaria flexible ha permitido que el tipo de cambio se deprecie en forma importante dando una clara señal de precios a los agentes respecto de cuáles son los sectores que deberán sostener el crecimiento en 2016 y los años que vienen. Pero para esto se requiere de la inversión necesaria de los privados. La confianza y las expectativas en este sentido son fundamentales.

Todos estos factores serán clave para 2016, pero no suficientes. Se requiere impulsar con mayor fuerza acciones que aumenten la transparencia y la confianza en nuestra sociedad. Esto nos permitirá crear un mejor clima en el país y así reforzar nuestro crecimiento económico y el desarrollo inclusivo. ■

“Se ha consolidado un sano ajuste de la economía (...) Es un hecho que la economía mundial no nos acompañó en 2015”.